
Experiencias educativas a partir de la palabra poética

Miguel A. García Argüez

*Destruye en buena hora los laberintos de tu rutina
y descubrirás a tu duende sonriendo.*

José Val del Omar

*Elige tu más hermosa claridad y tu corazón preferido
Es hora de sentarse en medio de la vida.*

Juan Larrea

La Palabra Itinerante es un colectivo de expresión cultural que se dedica a la acción social a través de distintas vías, lenguajes y cauces. Tiene su nacimiento en Sevilla y Cádiz en 1996 y en la actualidad lo integran gentes de diversos puntos de la geografía estatal que actúan en múltiples frentes de intervención (creativo, pedagógico, organizativo...).

Une a estos implicados: una conciencia de la responsabilidad y de la función social de los discursos estéticos y de quienes los fabrican; un compromiso decidido con la hondura y alcances comunicativos de las prácticas estéticas; una confianza en la utilidad de las palabras para hacer, para negar los tendenciosos discursos que hace imperar la Dominación, y construir así fisuras, posibilidades, dudas, indefiniciones que permitan la interrogación, el pensamiento crítico; una fuerte implicación con el entorno y sus conflictos, partiendo desde la vivencia local y no-espectacular; en este último sentido, comparten una especial preocupación por la expresión libre y reflexiva (¿De qué sirve la libre expresión de un pensamiento esclavo?, nos advertía Juan de Mairena) de aquellos que menos probabilidades y recursos tienen para hacerlo, promoviendo tiempos, espacios y prácticas que la permitan. Les une asimismo la cre-

DOI: <http://dx.doi.org/10.25267/Periferica.2005.i6.15>

ación y/o participación en redes de trabajo, apoyo y colaboración para conjugar esfuerzos de planteamiento y acción y hacer más eficaces las propuestas aisladas, procurando la superación con ello de egoístas y estériles lógicas individualistas y huyendo pues de la sacralización de la autoría, el solipsismo, la resignación y sus componendas -o las componendas y su resignación-, y otras formas de conservadurismo; les une también, creemos, el interés en la búsqueda de mejores prácticas para accionar el texto, para ponerlo en juego y realizarlo socialmente, para conseguir el desarrollo máximo de sus potencialidades de revelación y alumbramiento, intentando esquivar por tanto en lo posible los rancios rituales huecos y su cenicienta, aburrida impostura.

En estas palabras quisiéramos ocuparnos de una de las labores relacionadas con el colectivo: la coordinación y realización de actividades pedagógicas orientadas a la animación a la lectura, la reflexión y la escritura.

Las disciplinas artísticas son herramientas antiquísimas y sumamente útiles para dar cuenta de la complejidad del mundo y plantear interrogantes que nos ayuden a entendernos y crecer a partir del continuo y compartido aprendizaje. El arte produce sentidos, símbolos, referentes, que pueden ayudarnos a vivir, darnos abrigo y consuelo, argumentos, y colaborar a establecer nuestra razón cívica, nuestro espíritu crítico, nuestros criterios de elección. La literatura puede colaborar a hacernos mejores personas, nos ofrece una ocasión de participar en la cultura como construcción social y abre vías para la propia expresión y la comprensión de la de los demás, permitiéndonos comunicarnos y compartir.

Desde hace casi diez años los miembros de La Palabra Itinerante desarrollan acciones de animación a

Las disciplinas artísticas son herramientas antiquísimas y sumamente útiles para dar cuenta de la complejidad del mundo y plantear interrogantes que nos ayuden a entendernos y crecer a partir del continuo y compartido aprendizaje.

la lectura y la creación literaria -poesía, narrativa y otros géneros- para grupos de distintas edades y formaciones (primaria, secundaria, bachillerato, universidad, grupos de alfabetización, escuelas de educación de adultos, población reclusa, grupos heterogéneos en centros vecinales, ferias del libro, bibliotecas, fundaciones...) en diferentes espacios educativos, sociales y culturales de capitales, ciudades y pueblos de casi todas las provincias de Andalucía, además de en otros lugares del país.

El taller es un divertido acercamiento a la lectura y la escritura, un foro de trabajo guiado en el que se comparten experiencias, inquietudes y saberes y se aprende en común. Con el taller se crea un lugar para el encuentro entre las gentes, para el diálogo con textos estéticos, para el juego y la sorpresa, para el lenguaje en pie de libertad, para la reflexión y el conocimiento. A través de la lectura, el análisis, el debate y la creación, la literatura es sentida como algo próximo, emocionante y vivo.

A partir del acercamiento a conceptos y obras literarias que se consideran útiles como puntos de partida, por ser significativos, interesantes y con la facultad de comunicar e implicarnos, se trata de crear mejores lectores (lectores más atentos y con más recursos) y estimular la creatividad de los participantes para que la canalicen, de acuerdo con sus preferencias y libertad expresiva, a través de la escritura. Desde una comprensión lúdica y participativa de la literatura, se invita a la creación a través de diferentes ejercicios que sirven de motivación. Los responsables del taller orientan en la realización de estas actividades sobre técnicas y herramientas para enriquecer la competencia lingüística y la función estética, comunicativa, de los textos desde unas concepciones abiertas, ni dogmáticas ni limitadoras, y trabajando desde la idiosincrasia cultural del grupo, adaptándose a sus necesidades específicas, siendo fundamental en este sentido el respeto a la diversidad creativa. La función del monitor es, pues, la de aportar elementos teóricos y prácticos y proponer posibilidades de aprendizaje. Cada jornada se hace entrega con este fin a los participan-

tes de un cuadernillo (compuesto por poemas, cuentos, esquemas o resúmenes de la explicación teórica, bibliografía, soportes para los ejercicios de escritura...) que les pueda servir para un adecuado aprovechamiento de la actividad, y que sirvan además de recuerdo y de lectura para guardar y coleccionar. Todos los materiales didácticos utilizados por La Palabra Itinerante en todos estos años son generados por el propio colectivo, han ido elaborándose en común con la investigación y experiencia acumulada.

Los talleres de creación literaria pueden suponer una excelente oportunidad para el encuentro con textos universales que, sugerentes, inagotables de sentido, nos convocan a confiar en el entendimiento, la belleza, el amor, frente al aturdimiento, la banalidad y la injusticia del tiempo que nos toca, así como para suscitar el uso de la imaginación, ampliando por tanto el mundo conocido y mejorando la capacidad de expresión cotidiana y de interrelación social. En la trayectoria de faenas y labores de La Palabra Itinerante en el campo de la pedagogía literaria se han producido multitud de vivencias que señalan la importancia de activar tiempos y espacios en los que el lenguaje sea el protagonista en tanto elemento generador de la Realidad y a la vez cuestionador de la misma, propiciando así situaciones sociales en las que se establezca una relación directa, intensa, con la literatura como patrimonio colectivo de la ciudadanía antes que como circunstancia de mercado o propiedad de sólo unos pocos.

*Miguel A. García Argüez
La Palabra Itinerante,
colectivo de expresión cultural.
lapalabraitinerante@yahoo.es*